

REVISTA ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Estudios medianímicos, IV.—Cartas á los Espiritistas, IV.—Grupo «La Paz»: Sesiones de comprobación.—D. Vicente Manterola y los Espiritistas: Un voto de gracias.—Una realidad que parece un sueño.—Remitido: Sociedad Sertoriana de estudios psicológicos.—Dios, la Creación y el Hombre, XLIV: Re los mamíferos, II.—Una prueba convincente.—Una inesperada conversión al Espiritismo.—Terapéutica magnética.—Crónica.—Avisos.

Estudios medianímicos. (1)

IV.

Los tres capítulos anteriores relativos á este asunto se escribieron sin intención de ser continuados; pero han sucedido las cosas de distinto modo.

Penetrado el espíritu en la *universal telegrafía*; sometido á sus corrientes e influencias; convencido de su ignorancia, reflejada en el desorden de sus manifestaciones, en la timidez de su examen, en el vaiven que representan sobre su alma las ideas que vuelan por los aires; el espíritu siente por sí mismo deseo de saber, y á la vez es atraido á esferas que amplian el conocimiento.

Se vuelve á examinar de nuevo la investigación anterior; se recorre otra vez el camino andado; se profundiza la crítica de los trabajos; se corrigen errores; y así luchando y cayendo, se triunfa y se adquieren verdades nuevas, que sometidas al crisol de la discusión pasan á ser patrimonio de la ciencia humana.

Los pasos por lo desconocido adolecen por lo general de desordenados; así es que aunque vivamos prevenidos contra este defecto, es fácil que de nuevo cayamos en él sin evitar alguna ligera repetición de ideas. Rogamos se perdone un vicio inherente al período de desarrollo de la verdad en sus primeros pasos de las teorías nuevas.

Antes de seguir adelante, conviene resumir lo más importante de los tres capítulos anteriores.

(1) Véase el número anterior.

En ellos hemos hecho ver la existencia del *mediador*, sus fenómenos, la plasticidad de creaciones del espíritu, las manifestaciones físicas de los fluidos, y hemos considerado á estos como el vehículo de lo espiritual. Tambien se puso de relieve la verdad de la comunicacion individual y colectiva en aspecto religioso, científico y filosófico; y para determinar la armonía de las causas con las relaciones generales del espíritu, buscamos á la ligera la solidaridad y federacion universal, la comunidad y la gerarquía de las almas, vislumbrando sus maravillosas combinaciones en el órden divino que preside la Creacion. Iniciamos los portentos del lenguaje, los misterios del paso de la luz á través de las almas, y nos quedamos absortos meditando las relaciones matemáticas á cuyos umbrales nos conduce la investigacion.

En las leyes de la gerarquía y del contraste, que son aspectos de la armonía general, hemos encontrado la necesidad de la comunicacion; y de aquí, unas veces buscando la *identidad del comunicante*, otras rechazándola; unas veces estudiando sus dificultades, otras la facilidad de su confirmacion; pero siempre admitiendo la *constante relacion de las almas*, hemos llegado al punto que puede servirnos de nueva partida, para insistir sobre el mismo tema, ampliándole en sus conceptos.

Se ha dicho que es difícil la confrontacion de la identidad:

Por la gerarquía de la trasmision;

Por los lenguajes particulares desconocidos;

Por la confusion de pasos de la luz moral;

Por los cambios de espíritus en la escena;

Por la multitud de relaciones, etc.

Se ha dicho que es fácil aquella confrontacion:

Por el carácter dominante de los familiares;

Por sus costumbres, aficiones literarias, etc.;

Por la idea nueva, elevada, superior al propio conocimiento; por el plan impremeditado, por la inspiracion, por los exabruptos, las vacilaciones, etc., se viene á distinguir el pensamiento propio del ageno, y en algunos casos á determinar la identidad, como sucede con los familiares buenos y malos.

Al final del capítulo III se resume la facilidad y dificultad de la identidad de los espíritus, y en tal caso, el decir que *siempre* el deseo de buscarla acusa curiosidad, ignorancia y vanidad, es una falsa expresion del sentido general que se dá á la teoría. Desechamos, pues, el *siempre*, y lo reemplazamos por *casi siempre*, dejando la puerta abierta á la especulacion racional, al amor legitimo de las almas que se buscan y á la investigacion científica.

Dados, pues, estos precedentes, volvamos de nuevo al estudio, y cuando acabemos relativamente, haremos un resumen lo más ordenado posible.

Ahora ampliaremos la mediumnidad; por consiguiente estos trabajos llevan el sencillo epígrafe de *Estudios medianímicos*.

Cartas á los Espiritistas.

CONTINUACION SOBRE LA FELICIDAD.

Hermanos: recordad la historia; leed á Platon y á Sócrates; leed á los virtuosos de todas las sectas, y sabreis lo que es la felicidad.

Pero escuchad el sueño de un justo, aunque con notas imperfectísimas.

El divino Jesús asciende á la montaña; lanza una mirada de amor en torno suyo; despliega sus lábios, y dice á la multitud que le escucha atenta:

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Sois pobres de espíritu los que no trocrais el deber por los placeres; los que no sospechais el mal; los cándidos que á menudo sois explotados por el usurero y por el déspota; los honrados que no tomáis venganza; los que sufrís las burlas por ser hombres de bien, y no seguís la senda del mal por donde camina la mayoría; los humildes que escuchais la palabra del humilde.

¡Bienaventurados sois, pobres de espíritu, porque llevais el cielo en el corazón, y sobre vosotros cae la bendicion del Padre!

Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolacion. Llorais los que deplorais las funestas consecuencias del pecado; los que combatís contra los vicios de la sociedad; los que huís de las vanidades y pompas mundanas para examinar vuestra conciencia y confesar vuestros pecados; los que con vista atenta interior os regenerais por el dolor, antes que sucumbir á las tentaciones que de continuo os ofrecen los atractivos de una vida holgada á costa de explotar al hermano. Vosotros, los que hoy gemís, sois felices en el llanto, porque el llanto os purifica, os redime. El llanto del arrepentimiento es un progreso del alma. Al llanto acompaña la esperanza y el amor, consuelos verdaderos, enigmas de dicha inmensa.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra. Sois mansos los que no teneis ira, sino dulzura; los que no os inquietais en las pruebas, sino que acatais los designios providenciales. Vosotros sois felices en vuestra paz interna, porque esta paz es un fruto del espíritu de bondad. Vosotros poseéis la tierra como señores de vosotros mismos, porque á vosotros es dada la enseñanza práctica de la humildad y la obediencia, para que otros aprendan. Sois reyes verdaderos y no súbditos despreciables á los ojos de Dios. Sois los profetas de la paz,

anunciadores del reino de Dios, enviados, mensajeros. Teneis que probar la humildad en el tormento, para enseñar á todos que no sois solo virtuosos en el placer, como la mayoría, sino en el dolor tambien, con el que la mayoría se revela é irrita. Al sufrir, probais que valeis más que los demás, los cuales no pueden llegar al nivel real que vosotros habeis alcanzado. Vosotros sois felices, porque teneis conciencia de que vuestros lábios solo se mueven para que el bien brote de ellos, acompañado de himnos celestiales; sois felices, por anidar en vuestro pecho el perdon de las ofensas, el amor divino; sois felices, porque sois faros de salvacion; sois felices, porque sois de los llamados y de los escogidos. ¡Tímidas ovejas que andais entre lobos! Esperad.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos. Teneis hambre de justicia, los que buscas los medios de practicarla, los que os sacrificais por la verdad y por el bien, luchando contra las tinieblas; los que haceis el deber sin reparar sus espinas; los que reclamais vuestros derechos sagrados y naturales. Vosotros sois felices, por esa quietud de conciencia que os engrandece, por ese placer que dá el martirio al seguir la senda de los deberes.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Sois misericordiosos, los que deseais hacer bien y lo haceis cuando se presenta la ocasion; los que sois celosos para adoctrinar á la humanidad con el ejemplo y el sacrificio, mas bien que con palabras; los que estais siempre dispuestos á olvidar los agravios y á proteger al desvalido. Sois felices, porque El Padre os dá misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazon, porque ellos verán á Dios. Sois limpios de corazon, los que reflejais la obra por la palabra no siendo hipócritas, ni falsos, ni embusteros, ni aduladores, sino siendo veraces, llanos, sencillos; sois limpios, los que no estais contagiados del vicio ni del crimen; los que amais la virtud y os esforzais. Sois felices, porque reflejais la luz divina.

Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

«Bienaventurados sois cuando os vituperaren y persiguieren y dijeren de vosotros todo mal, por mi causa, mintiendo.»

«Gozaos y alegraos, porque vuestra merced es grande en los cielos; que así persiguieron á los profetas que fueron antes que vosotros.»

«Vosotros sois la sal de la tierra.»

«Es preciso que sea triturada, echada al agua y disuelta.»

«Vosotros sois la luz del mundo.»

«Vosotros sois una ciudad asentada sobre un monte.»

«Todos han de ver esa luz y esa ciudad.»

Vuestra luz ha de alumbrar á los hombres para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.

¡Qué felices sois! Al cargar con la Cruz y presentaros á la irrisión, sois ángeles bajados á la tierra para redimirla del mal: al hacer mayor justicia que la que hacen los escribas y fariseos, ganais el cielo que se os ha prometido, porque el Espíritu Santo mora en vosotros, y os inspira, y os dá sus gracias celestiales.

La demostración directa, práctica, tangible, de esta felicidad que dá la posesión y práctica de la verdad eterna y divina del Evangelio, está en nosotros mismos, y á todas horas podemos comprobarla.

La demostración indirecta, aunque tambien convincente, la tenemos en la desgracia del malo, en sus inquietudes y amarguras.

El que rebosa bienestar y felicidad, es feliz, y solo el virtuoso reune estas condiciones.

El problema de la felicidad consiste en el problema de adquirir la virtud.

¿Cómo se adquiere esta?

Con el trabajo en sus diversos aspectos.

Entre estos aspectos merece singular atención el trabajo de la lucha.

Lucha, regeneración, progreso, trabajo, felicidad relativa, son cosas tan solidarias entre sí, que á menudo se confunden en sus efectos.

Hermanos: vosotros que sabéis que el hacerse humildes es trabajar contra nuestros ímpetus soberbios; que es trabajar tambien reprimir las tendencias egoistas de nuestros corazones impuros, y hacer que crezcan en nosotros la caridad y la actividad, para matar la envidia y la pereza; orad un minuto al Padre para que nos dé fuerza en el trabajo, y para que este sea provechoso para nuestros hermanos, todos los hombres, y para nosotros mismos.

Orad, orad un minuto, dos minutos..... tres..... cuatro..... ¡Extasiaos en la oración! Orando hablais con la Divinidad! Orando nos escucha El Padre Ofendido! Orando nos perdona, nos llama, nos sonríe, nos acaricia, nos presta alas para subir hacia la luz!

¡Orando solidarizamos los mundos!

¡Orando desciende á nosotros el Consolador prometido!

¡Oigamos su voz!

Grupo LA PAZ.—SESIONES DE COMPROBACION.

Barcelona 28 Octubre de 1878.

MEDIUM P.

I.

Queridos hermanos: Atenta siempre, á vuestro lado estoy para poder comunicaros noticias mías. Molesta quizás os sea, pero es tan natural y tan irresistible

ble el impulso, que por simpáticos móviles me conduce á vosotros, que no puedo menos de insistir é insistir siempre sobre el mismo tema. Palabras de cariño, de ternura, de amor, brotan de mí espontáneamente, pero estas expansiones del sentimiento, limitadas luego por la reflexión, son pronto sofocadas porque reconozco que hechos más esenciales, siempre superiores á fútiles palabras, que vosotros suponer podeis, atraen más poderosamente vuestra atención y unen fuertemente vuestra percepción, con la consecuencia más trascendental que del fenómeno puede desprenderse. Bien haceis; yo lo reconozco. Si solo en conversaciones cariñasas, consistieran nuestras mutuas relaciones, si solo hechos de familia fueran el objetivo único de nuestra recíproca atracción, estar seguros que el Espiritismo, sin verdadero y práctico ideal, vegetaria ignorado por el extensísimo campo de las supersticiones.

No solamente á consolar se reduce la misión del Espiritismo. Si al solo consuelo se hubiese limitado, en verdad que degeneraría ó hubiera ya degenerado en superstición. El Espiritismo es un hecho sintético general; compuesto de hechos sintéticos también pero parciales; hecho que amalgama y fusiona: fenómenos, leyes, procedimientos; que todo lo abraza, lo depura todo para descubrir á los sub lunares el engranaje íntimo que existe entre todo linaje de verdades; creando una ciencia lata, en divino consorcio con una religión no intransigente, con una filosofía no exclusivista y tendiendo como todo lo *natural*, á reunir en armónica síntesis, todos los elementos que aislados y dispersos aquí, y allí navegan, ignotos unos, conocidos otros, por el agitadísimo y turbulento mar de las hipótesis.

Hé aquí el Espiritismo, no el que solo es consuelo, no el que única y exclusivamente al sentimiento alimenta, no el Espiritismo raquíctico y débil, padeciendo de mortal atrofia, sino el Espiritismo majestuoso por la forma que reviste, sublime por la esencia que le alienta, lleno de vida y robustez que en el horizonte de vuestras teorías, y aun de vuestras dudas, aparece cual rutilante astro de primera magnitud, desvaneciéndolo y ofuscándolo todo á su presencia, como se desvanece y desaparece la dudosa claridad de las estrellas á los primeros rayos del sol naciente. Precipítanse hacia él como brillantes metéoros, para confundirse, amalgamarse y sistematizarse dentro de su pura atmósfera, los elementos que dispersos vegetaban por el campo de las supersticiones ó navegaban por el mar de las hipótesis.

El Espiritismo es el poderoso imán que á su seno atrae lo bueno, es el punto de unión entre lo conocido y lo desconocido, es el anillo que enlaza las verdades demostradas y las leyes formuladas con una nueva serie de verdades y leyes no conocidas aún, pero si presentadas; extensísimo crisol que depura lentamente tirando después los restos inútiles, ó las inmundas escorias que de la depuración resultan.

Por todo lo hasta aquí expuesto podeis deducir, que siguiendo al Espiritismo, llamándoos espiritistas, debeis no ser exclusivistas, pues exclusivismo supone atrofia y ¡ay! del producto que elaborándose se atrofia; este es mal terrible que aborta un monstruo que vomita una furia en lugar de producir una saludable reforma.

Consideraciones son esas, que tener debeis en vuestra memoria fotografiadas, pues que no solamente os proponeis sentir y amar, sino pensar y saber; no solo os proponeis rejuvenecer un recuerdo, sino satisfacer una aspiración. Guiada yo por superiores Espíritus y atendidas las indicadas razones, no embargo vuestra atención con palabras de ternura, de cariño ó de amor. Si de mi amor, de mi cariño y de mi ternura está seguro mi esposo, mi familia y vosotros mismos, son estas palabras inútiles protestas de un sentimiento que no pudiendo ser expansivo, decrece y se debilita. ¿A qué pues exponer vuestros sentimientos y los míos? La repetición de un mismo motivo sin variaciones y sin giros llega á producir tédio.

Esas son, pues, las razones que me obligan á olvidar por un momento mi sentimiento, mi corazón, para atender á objetos mas generales, de mas trascendencia y valía y que mas ó menos poderosamente deben influir en el evolutivo desarrollo del Espiritismo.

Yo os hablo, y con vosotros me relaciono, pero esa manifestación mía entre vosotros, inspiranmela Espíritus de superior elevación. Requiere esto una explicación. Atended: Ondulan las ideas, como el rayo luminoso, trasmítense por una serie sucesiva de ondulaciones viéndole trazar desde el punto de donde parten al lugar donde se dirigen, una brillante estela que á la vez pone en relación lo superior con lo infinito, produciendo esa inspiración divina que alienta al Espíritu débil y fortalece, ó mejor, dándole mas fuerza al animoso. Estas ondulaciones, que por el espacio se *precipitan en armónico desorden*, hasta nosotros llegan trasmítiéndonos los consejos, las enseñanzas, las combinaciones y los planes trazados en regiones mas lejanas. Cuando á nuestra atónita vista es inspeccionado este rayo luminoso, hacia vosotros lo reflejamos por procedimiento que ignorais y que yo como vosotros desconozco.

Por todas partes invaden el recinto de vuestro globo estas corrientes de luz que como hilos eléctricos trasmitten de los mas apartados lugares del espacio, las ideas y los pensamientos de elevadísimos Espíritus. ¿No habeis nunca visto en el horizonte, ráfagas luminosas, corrientes eléctricas, que con mas ó menos espontaneidad y durante mayor ó menor tiempo brillan, deslumbran y cautivan por sus caprichosas formas, en las largas noches de invierno? Son palpitaciones del polo, manifestaciones expresivas de este enorme electro imán que esculpe en la atmósfera con fuerza y en el aire graba con rigor, sirviéndose de sus mismos productos, los anillos luminosos que con su melancólica claridad llenan el alma

de recogimiento y admiracion. Así tambien cruzan en todas direcciones, corrientes luminosas invisibles para vosotros, pero para vosotros sentidas, visibles para mí, pero incomprensibles; unas y otras misteriosas y enigmáticas como indecifrables geroglíficos.

Basta por hoy, que otro dia continuaremos mi comenzada narracion, debiendo todos tener presente y como síntesis de lo que hasta aquí vengo diciendo, que en este momento no hago mas que trasmision en verdad fiel, pues que fotografio lo que veo.

MERCEDES.

(Continuará).

D. Vicente Manterola y los Espiritistas.

Sabian los Espiritistas de Barcelona, que las conferencias que el Sr. Canónigo D. Vicente Manterola dió en Madrid contra el Espiritismo, aumentó el número de los adeptos de Kardec. El Vizconde de Torres-Solanot, con la dignidad y delicadeza que le distingue, refutó victoriósamente al ilustrado orador y le retó en buena lid á una controversia que debia hacerse pública por medio de la prensa; pero el Sr. Canónigo se contestó ofreciendo escribir un libro, que esperamos inútilmente despues de tanto tiempo.

Los sermones del Sr. Manterola en Barcelona, han dado el mismo resultado que en Madrid. Un gran número de Espiritistas han acudido á Santa Mónica para oír algo que pudiera convencerles de error, pero el resultado ha sido contraproduceante puesto que despues de cada sermon, el número de los adeptos se ha aumentado considerablemente.

En resumen: descartados los sermones que el Sr. Canónigo Manterola ha predicado contra el Espiritismo, de todas las consideraciones que le han convenido aducir para su principal objeto, viene á declarar en conclusion, que los fenómenos del Espiritismo, son una verdad, pero que todo es obra de Satanás. Hé aquí la lógica de nuestro contrincante.

No necesitan saber mas *los amados oyentes* del orador sagrado, para dar el valor que se merecen los argumentos en contra de la salvadora creencia.

Hace tiempo digimos en las columnas de nuestra «Revista,» que las mujeres espirituistas se encargarían de la defensa del Espiritismo contra las débiles razones de los *espiritualistas*, que tienen la pretencion de dar el golpe de gracia á nuestras creencias, como ha dicho el Sr. Manterola.

Veamos ahora lo que dice la eminente escritora Espiritista D.^a Amalia Domingo y Soler, en su carta que dirige al elocuente orador en 8 del actual, que copiamos de «La Gaceta de Cataluña» n.^o 167.

Un voto de gracias.

Sr. D. Vicente Manterola.

La escuela filosófica espiritista debe dar á usted un voto de gracias por haberse convertido en propagandista de la religión del porvenir, puesto que en varias ocasiones convierte usted los púlpitos de las iglesias católicas, en cátedras del espiritismo; y como su elevada inteligencia no se ha desdeñado de estudiar detenidamente (1) las obras de Allan Kardeck, resulta de este estudio, que nos describe, con minuciosos detalles, las primeras nociones de la doctrina espirita.

No son los estrechos límites de un periódico político, lugar apropiado para escribir largamente sobre las escuelas del espiritismo, pero como usted al propagarlo, (inconscientemente se entiende) emplea cuantos recursos le sugiere su gran imaginación, para ridiculizarlo y presentarlo como un monstruoso absurdo: diciendo repetidas veces que el Espiritismo nos conduce al *escepticismo religioso y científico*; no podemos pasar por alto semejante definición, y aunque muy á ligera, creemos cumplir con nuestro deber diciéndole á usted que, á pesar de su indisputable talento, padece de un grave error en su modo de apreciar el Espiritismo, asegurando que fluctuamos sin saber donde fundar nuestra creencia; y sin duda ignora que también tenemos nuestro credo del cual copiaremos algunos fragmentos, para que usted pueda juzgar.

«Creemos en un solo Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas, infinito, incomprensible en su esencia, inmutable, inmaterial, omnipotente, soberanamente justo, bueno y misericordioso.»

«Creemos que este Ser, que reúne en sí una infinitud de atributos infinitos e infinitamente perfectos, es Dios de toda eternidad.»

«Creemos que el hombre, una de sus criaturas, debe á Dios una adoración infinita.»

«Creemos que Dios ha hecho al hombre para que le comprenda y le ame, gozando, cuando lo haya merecido, de la felicidad celeste.»

«Creemos que Dios ha impuesto á la Creación una ley inalterable: **EL BIEN.**»

«Creemos que se debe adorar á Dios, amando y practicando el bien.»

«Creemos que para adorar á Dios no hay necesidad de templos ni de sacerdotes siendo su mejor altar el corazón del hombre virtuoso y su mejor culto una moralidad intachable.»

«Creemos que Dios no exige que el hombre profese determinada religión, sino que sea humilde, bueno, y sobre todo que ame á su prójimo como á sí mismo.»

«Creemos que entre todos los Espíritus enviados á la Tierra con misiones divinas, Jesús el Nazareno, fundador del Cristianismo, es quien ha enseñado la moral más pura, que consta en muchas de sus predicaciones contenidas en los evangelios.»

«Creemos en la existencia del alma ó Espíritu, ser inmaterial, inteligente, libre en sus acciones y estrictamente responsable de ellas ante Dios.»

(1) No comprendemos ni conocemos por los discursos del orador, que el estudio que ha hecho de las obras de Kardeck haya sido muy detenido.—(Nota de la Redacción.)

«Creemos en la inmortalidad del alma.»

«Creemos que cada Espíritu es premiado ó corregido según sus obras.»

«Creemos que en el espacio hay infinitud de mundos habitados por seres pensadores, sometidos como nosotros á la ley del progreso universal é infinito, que conduce á Dios.»

«Creemos en la pluralidad de existencias del alma, ó lo que es lo mismo, en la reencarnación del Espíritu en mundos adecuados al estado de adelanto ó de inferioridad en que se encuentre, recorriendo así una escala progresiva en el camino de la perfección.»

«Creemos que la comunicación con los Espíritus desencarnados es: útil, para la enseñanza de la humanidad, porque revela al hombre sus futuros y eternos destinos y las leyes á que están sujetos, teniendo por consiguiente, un carácter moralizador en alto grado; consoladora, porque garantiza al que sufre con paciencia un premio, y á los Espíritus que se aman, reunirse en mundos mejores si lo merecen; científica, porque revela al hombre multitud de acciones desconocidas de la naturaleza, que provocan los desencarnados al manifestarse; filosófica, porque asienta á la Psicología, sobre bases indestructibles y abre vastos horizontes á la inteligencia humana y religiosa, porque demuestra la existencia de Dios, su justicia, su bondad, su poder y su sabiduría.»

«Creemos por último que el Espiritismo, como ciencia consagrada á tan trascendentales estudios, está llamado á regenerar el mundo, inculcando en el corazón del hombre las sublimes verdades que enseña.»

Ahora bien; ¿tiene bases sólidas nuestra creencia? Creemos que sí, y que no puede caer en el escepticismo quien reconoce la existencia de Dios, quien comprende la vida eterna del Espíritu, quien admite el progreso como ley universal, quien cree que la caridad es la religión del Sér omnipotente.

Tratando usted de sembrar la confusión en el ánimo de sus oyentes, describe con elocuente lenguaje, el caos donde se pierde la imaginación al preguntarse el hombre á sí mismo, cual es su verdadera vida, si cuando está despierto, ó cuando está dormido, puesto que dice Allan Kardec que el Espíritu se emancipa durante el sueño del cuerpo á que está unido, y sigue en tanto que aquel reposa, los accidentes y las peripecias de su vida extra-terrena, ¿Cuándo vive, aquí ó allá? pregunta usted con vibrante acento: y nosotros le contestamos: Aquí y allá, señor Manterola, porque la vida del Espíritu no sufre interrupciones jamás y no hay que apurarse ni confundirse pensando cual es la existencia positiva del alma. Esta vive siempre, demostrando su vitalidad cuando anima el cuerpo del hombre, cuando el sueño domina nuestra envoltura material, y cuando esta se disgrega volviendo sus átomos al eterno laboratorio de la Creación.

Tratando usted de confundir la doctrina de la reencarnación con la metempsicosis, dice usted que bien pudiera ser, que así como muchos espiritistas creen que el alma antes de animar á la raza humana vivificó á otras especies: creía usted muy lógico que si Dios viera que un hombre, no sabiendo resistir las luchas de la vida terrenal, se suicidaba y volvía á encarnar, y volvía á morir violentamente, y tornaba

otra vez á la tierra y de nuevo cortaba el hilo de sus días, viendo que no sabia progresar, nada de extraño tendría que Dios le obligara á descender y á vivificar otras especies en el reino animal, ya que en el hominal no podía vivir.

¡Qué Dios tan pequeño tiene usted señor Manterola! El Dios de los espiritistas es mas grande y mas misericordioso. No crea para destruir, en Dios no se acaba la paciencia como en un hombre de la tierra. ¡El alma de los mundos, el que perfumó el lirio y le dió la electricidad al rayo, le ha dado al hombre la eternidad por patrimonio, y la rebeldía de tres existencias es menos que una gota de rocío perdida en los espacios!

Dice usted repitiendo las frases de San Pablo, *que no se muere mas que una vez*. Los espiritistas no estamos conformes en esto, ni con usted ni con el santo. Creemos firmamente que no se muere nunca.

Desearíamos que ya que se ocupa usted tanto del Espiritismo, no lo hiciera únicamente donde nadie le puede argumentar en contra, ocupando la cátedra del evangelio, sino que descendiera un poco, y así como en otros tiempos iban los gladiadores romanos á lucir sus fuerzas en los círcos, hoy que se han dulcificado las costumbres, los gladiadores de las ideas tenemos el palenque de la prensa, donde en amistosa contienda podemos discutir; que de la discusión brota la luz.

No basta decir que el Espiritismo es un *monstruoso absurdo*, es necesario demostrarlo. Usted dirá que lo demuestra en sus brillantes discursos, mas hablar sin esperar réplica es una victoria harto fácil, y por lo tanto sin gloria: y ya que usted sin darse cuenta de ello, es uno de nuestros mejores propagandistas, y dice usted, que ha tenido la generosidad, (de la cual no se arrepiente) de conceder á la escuela espiritista la creencia del progreso eterno del alma, nosotros no queremos ser menos generosos que usted y deseamos que no en el púlpito, donde se vence sin lucha, sino en el estadio de la prensa, revele usted los dotes de su claro ingenio y una á sus muchos lauros, uno mas.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Una realidad que parece un sueño.

Sr. Director de la «Revista de Estudios Psicológicos.»—Barcelona.

Hace un mes, mi querido amigo, que me dirijí á V. relatándole una bellísima Sesión de Espiritismo, y hoy me impulsa idéntica causa á tomar de nuevo la pluma. Pero los hechos que hoy tengo de referirle son tan asombrosos, llegan á tal grado de maravilla y tan numerosos y repetidos son, que no hay forma de expresarlos, ni habrá quién de quimera ó sueño no los juzgue, á no tener un conocimiento profundo de nuestra verdadera Doctrina.

Las manifestaciones que el Sér Increado permite que se vayan presentando á nuestra vista, demuestran en mi pobre criterio *que los tiempos llegan*. El progreso moral del Planeta Tierra avanza y mal que les pese á los fatalistas

que tanto decantan el excepticismo religioso, el materialismo que todo lo invade, el desenfreno de las pasiones, y tantos otros males como afligen á la pobre humanidad; es indudable que cual Pelletan dice, el mundo marcha; marcha si á su mejoramiento moral, á su perfeccionamiento, cumpliendo la divina Ley del Progreso. El Espiritismo que nosotros decimos; las manifestaciones del Espíritu desencarnado, tuvieron su origen con el Planeta, como obra divina que son; pero es lo cierto que despues de varios siglos dejaron de apreciarse acaso por las miras especulativas del Catolicismo. La humanidad perdió pues estos destellos divinos, y en aquel transcurso de tiempo fué mas bárbara con sus terribles guerras é intransigencias religiosas y más entregada á toda infame pasion si bien cubriendose con la mas refinada hipocresía. Compárense épocas y épocas con la presente y digase, con verdad, si la Sociedad en términos generales no ha avanzado de una manera rapidísima. De aquí, en mi concepto, que el mundo espiritual se aproxima á nosotros considerandonos, sino mas dignos, en mejores condiciones morales para entablar estas mútuas relaciones que tanto nos asombran y que no son otra cosa que el cumplimiento de Leyes formadas por el que todo lo puede.

Dejemos estas reflexiones que solo detenidamente deben considerarse y pasemos á la reseña de la Sesión celebrada en la noche de ayer por el Grupo «Marietta.»

Componian la reunion las mismas personas de que ya di á V. noticia; excepto el ilustrado militar, que se halla enfermo, y fué aumentada con el hermano S. P. y su esposa, á quienes V. conoce, y que ambos tienen la hermosa cualidad de ser médiums videntes.

Celebróse aquella en el Salon de la casa que habita nuestro médium. Este salon de regulares dimensiones está completamente ocupado por numerosos muebles y macetas, hallándose á derecha é izquierda de la puerta del gabinete, las mesas escritorios del Vizconde y de Salvador. Alrededor de estas mesas, ya en estantes ó hacinados en el suelo, abundan ejemplares de libros y periódicos. Cerráronse á nuestra satisfaccion todas las puertas que comunican, hicimos previo registro en todos los muebles de las habitaciones, colocamos una cortina negra en la puerta del gabinete y una vez todos sentados en el centro del salon y alrededor de un pequeño velador, apagamos la lámpara que sobre este habia, y todo quedó en la mayor oscuridad. Añadiré que como complemento de precauciones (exageradas tratándose de una familia dignísima,) la señora de la casa dispuso que los niños y criados marchasen al teatro, precaucion con la cual queria alejar de nuestro ánimo toda sospecha; y aparte de nosotros, solo quedó en una habitacion lejana una señorita que desgraciadamente hace dias se encuentra en el lecho del dolor.

Hé aquí los hechos:

1.º Tan pronto como hicimos la acostumbrada evocacion, se cubre el techo de visible claridad, rayos luminosos se distinguen por varios sitios y en las puertas de comunicacion se hacen oír fuertes ruidos que por su estrépito nos demuestran la presencia de Espíritus atrasados. En su consecuencia, la médium nos ordena encender luz, abre una puerta y acompañada de S. P. sale á alejar tales Espíritus, los cuales vé se dirigen al cuarto de la enferma adonde los sigue y consigue ahuyentar.

2.º Vuelta la médium á su sitio y todo en orden, oyense suaves golpes en las mismas puertas y los videntes nos anuncian á C. y á mí, que él tiene á su lado un Espíritu y yo otro. Pedimos nos dén sus señas y concuerdan con las de la madre de C. y con mi predilecto Espíritu.

3.º Oyese tocar la marcha del Fausto en una caja de música (en la casa no tienen ninguna,) que alternativamente se aleja ó aproxima á la puerta de la antesala. Llaman en la otra puerta cual si alguna persona quisiera entrar. Siéntese en el gabinete, como el andar de varios individuos. El mucho fluido que hay en el Salón nos demuestra la presencia de bastantes Espíritus. Suena la caja con el mismo aire, en el gabinete.

4.º A la música de la caja se agrega un acordeon y el piano con acompañamiento de confusas voces. Obsérvese que aparte de nosotros, solo hay en la casa una enferma y que son tres los instrumentos que juegan á un tiempo. El acordeon me consta que le tenía el Vizconde al empezar la Sesión en su cuarto, metido en una caja y debajo de varios efectos.

El Espíritu elevadísimo de «Marietta» me dice por conducto de la médium. «Miguel, tú pediste á J. el día de tu cumpleaños, me preguntara por tu Espíritu querido, y yo accediendo á la vez á los deseos de este Espíritu tan digno, dispuse esta Sesión, la segunda en tu obsequio. A tu lado tendrás constantemente al Espíritu en quien todo es amor por tí. Tú eres merecedor de mi aprecio aunque algunas quejas pudiera dirigirte, pero tengo la esperanza que aun mejorás. Esta noche tendréis una Sesión que os satisfará, gracias á varios Espíritus, y yo te daré una comunicación cuyo modo de trasmisión te sorprenderá. Hazte más y más digno en el cumplimiento de tus deberes y en el amor del Espíritu que te acompaña hoy, y confía en un risueño porvenir.»

No tengo frases, ni creo las hay en el vocabulario humano, amigo mío, para expresar toda la emoción que mi alma sintió al escuchar tales palabras. Descender un Espíritu tan elevado hasta mí! Llegarse un ángel hasta un Espíritu tan atrasado como el mío! No puedo, no, explicar ni el arroboamiento en que me vi, ni el hondo pesar que experimenté al considerarme tan indigno de merced tanta.

Prosigo:

5.º La misma música continúa. Levántase suavemente y de un modo difícil

de practicarlo manos humanas, la cortina del gabinete. Aparece un Espíritu de mujer con manto fluídico, llevando en la mano derecha una luz que parece un diminuto quinqué cubierto como con una gasa; el resplandor que despiden es color rosa. El Espíritu avanza varias veces hasta el Salón agitando la luz. Los videntes dicen que aquel Espíritu está acompañado de otros varios, todos en traje fluídico, y creen reconocer en uno de ellos al que aquí, como en otros Grupos, conocemos por el Beato. Al propio tiempo del retrato de Estrella, vemos destacarse una hermosa estrella, cuyos rayos parecen una luz de bengala. Se desvanece todo, habiendo sido su duración como de cinco minutos durante cuyo tiempo cesó todo ruido en el gabinete.

6.º Suena otra vez la música y penetran en el Salón la caja y el acordeón. Recorren toda la estancia, se acercan á nosotros varias veces, tan pronto tocan sobre nuestras cabezas como en el suelo. Caen abundantes pequeños dulces, sin que uno solo toque á nosotros ni á la lámpara de cristal, no obstante que son muchos los que quedan sobre el velador. Fenómeno digno de notarse. Un Espíritu cuyo nombre no nos dá, por conducto de la médium nos dirige á todos sucesivamente buenas palabras. A mí me dice que esta Sesión es para celebrar mi Santo, así como con otra análoga se celebró el de la médium durante mi estancia en el Extranjero. Nos rocían con agua aromatizada y caen mas dulces. La médium nos pide la prestemos fluido y cae en éxtasis.

7.º Cesa la música y vuelve á levantarse la cortina.

Hemos encendido la lámpara y como la hayamos dejado á baja luz, la médium se aproxima y la aumenta.

Esta vez, es el Espíritu de la sublime y angelical «Marietta» la que se presenta, con blanco traje y sus espléndidas trenzas. Parece que sus diminutos pies van cubiertos con zapato de raso blanco. Su esbelto talle se inclina hacia adelante. Aproximase hasta unos 80 centímetros á nosotros. Sus facciones quedan un tanto veladas para el Vizconde y para mí, pero nuestros hermanos las distinguen mas claramente. Graciosamente nos saluda con el brazo derecho y la cabeza, y se desvanece. También la acompañaba el Beato. Quedamos á oscuras.

¡Cuánto hubiera deseado V., nuestro respetable hermano, encontrarse presente y cuántos y cuántos no repararian en sacrificios por alcanzar la inmensa dicha de contemplar cerca de sí á tan superior Espíritu! Tan solo hace 24 horas que tal felicidad gocé y ya me parece un sueño, delirio de mi fantasía!

8.º Confuso tropel percibimos. Son más y más Espíritus que penetran en el salón. Algunos se acercan á nosotros y nos tributan sus caricias. Ya nos rodean la cintura con un brazo, ya ponen sus manos sobre nuestros hombros y otros en fin posan las suyas sobre las nuestras. Uno de ellos, «Marietta» sin duda, se acerca al Escritorio del Vizconde y revuelve el papel de escribir que

contiene la papelera. Dícele la médium que si busca papel para la comunicacion que se me ha ofrecido; toma del cuadernillo, que ella determina, un pliego, y lo sella con el que tiene el Vizconde con sus armas. Sentimos tomar el pliego y un momento despues oímos ol golpe rudo y seco del sello. Sobre la mesa no hay lápiz, pero cuando concluida la Sesión encontramos uno sobre el velador, resultó ser el que S. P. llevaba en el bolsillo y que no notó le fuera tomado.

Perfectamente sentimos avanzar por el aire el papel, hacia nosotros, que pasa y repasa rápidamente sobre nuestras cabezas oyéndose distintamente el roce del lápiz al escribir. Algun rato dura esta tarea; despues percibimos muy bien el pliegue del papel y una finísima mano se llega á mí, y me coloca entre la americana y el chaleco tan sorprendente escrito. En el momento repite la caja de música la marcha del Fausto y ya ella sola suena hasta el término de la Sesión, alternando aquella marcha guerrera con Mandolinatta. Las dos musicales que mas me agradan. Curioso detalle tambien.

9.º La médium me anuncia que mi querido Espíritu vá á colocarme en el ojal una linda rosa y que momentos despues me entregará dos hojas de Cisus napolitano que desea conserve yo en recuerdo suyo y de esta noche. En efecto, sin vacilacion una finísima (fluídica) mano, viene á tomarme la solapa de mi americana y en el primer ojal coloca la flor. Vuelven á caer abundantes dulces y arrastran por el suelo desde el gabinete grandes masas de flores, y otras caen sobre nosotros.

La médium nos anuncia que van á obsequiarnos con dulces y agua. Un momento despues y á cada uno nos van poniendo en la boca un exquisito dulce y en pós otro Espíritu nos acerca y hace beber agua en una copa de cristal, que al terminar dejó delante de mí y cuya copa resultó ser una de las que estaban encerradas en el aparador del comedor.

Me colocan en el pecho las dos hojas citadas.

A Salvador le ponen otra flor en la boca y sobre la falda de la médium depositan un buen número de ellas.

10. Otra vez vuelven á acariciarnos y reciben las damas un beso en la frente y todos nosotros en la cabeza. Debo hacer observar que estos besos por su sonoridad y armonía, no pueden compararse con los que los mortales se dán; es una cosa notablemente diferente y debian ser diversos Espíritus los que nos demostraban asi su afecto, porque á un mismo tiempo nos besaron al despedirse, y siendo 7 los asistentes no podian ser la obra de uno solo.

Durante la cariñosa demostracion indicada, sentí deslizarse una mano en mi bolsillo y con rapidez llevarse cuántas monedas contenia. Y adviértase que la americana estaba completamente abrochada, y que luego he probado á que uno de mis compañeros hiciese esta operacion y no ha habido medio posible.

Otro tanto hicieron con C. y sin duda por demostrarnos una vez mas cuanto puede conocerse conociendo la ley de los fluidos, sonaban las monedas en el pavimento, y cada una al chocar contra el mármol, simulaba el sonido de 15 ó 20. Entre mis monedas había una completamente falsa y como yo en broma lo hiciera notar al Espíritu, este cesando momentáneamente el sonido que con ellas hacia, vino á mí y para significarme que tal había conocido, me tocó cuatro en el hombro. La moneda representaba cuatro reales.

11. De dos macetas que hay junto á la puerta, revuelven con gran extrémito el agua que contienen las dos vasijas en que se hallan colocadas y no obstante, ni una sola gota cayó fuera de ellas.

La música suena con mayor velocidad. A todos nos dán la mano como en señal de despedida. Caen mas dulces y flores, y el Vizconde nota que un objeto es puesto entre sus manos.

Todo cesa. La Sesión ha terminado. Su duración ha sido de 90 minutos que nos han parecido brevísimos. Luego nos han hecho saber que hubiera durado mas, dando lugar á otras manifestaciones; pero llegaron los niños y criados y ante la insistencia con que llamaban, había precisión de abrir y por ello el fin de la Sesión.

Encendimos la lámpara y vimos si no con sorpresa, si con grata admiración, el suelo literalmente cubierto de flores, de bombones y otros dulces el velador; sobre la mesa-escritorio del Vizconde el dinero de C. y el mio en dos porciones separadas y en medio los pendientes de la esposa de S. P. á quien se los quitaron sin ella apercibirse.

Pero aun nos quedaba por ver un fenómeno extraordinario y á plena luz. El objeto puesto entre las manos del Vizconde era una preciosa flor y este cumpliendo un deber de galantería, se la ofreció á la médium que conversaba con todos nosotros. Esta volvióse y al alargar el la flor, apareció otra igual pero mas hermosa en las manos de la médium. Ninguno de nosotros vió de donde surgía tan notable manifestación, á pesar de que como era natural todos mirábamos la acción de adelantar el Vizconde la flor y la acción de recibirle por parte de la médium.

Tal ha sido la Sesión que dejó bosquejada, y que me atrevo á esperar ha de llamar la atención de cuántos me honren leyéndola, por lo asombroso de todas las manifestaciones que han tenido lugar. Dudo y casi pudiera afirmar en absoluto, que no se ha conocido hasta el dia médium de mayores facultades. Los mas notables de que yo tengo noticia y creo me sería fácil nombrar á todos, se han manifestado en Inglaterra y Estados Unidos en su mayor parte, pero sus manifestaciones no son tan múltiples y variadas. En España nada hemos visto que ni aun se aproxime á lo obtenido por esta potente

médium á la que con verdadera razon empieza á conocérsela por la médium de las flores segun unos, ó por la médium-maravilla segun otros.

No debo ser mas difuso aunque á largas observaciones se prestan los hechos narrados. Hágalas cada uno por sí. Basta consignarlos y añadir como detalle de valía que ni una sola flor de las que cubrían el suelo apareció pisada y que las recogidas fueron 20 dalias blancas, 10 encarnadas, 10 moradas, 26 claveles, 14 rosas, 6 ramas de nardos, muchas variaciones de heliotropos y abundante yerba luisa, berbena, geranios y grandes hojas tropicales.

Desconociendo como hoy desconocemos la mayor parte, por no decir todas, las Leyes inmutables que rigen el Planeta, nuestro asombro no tiene límites ante manifestaciones de tal magnitud. Y aquellos que no quieren penetrar en el estudio de nuestra sacrosanta Doctrina y que no se fijan en las manifestaciones sin número que continuamente se evidencian ante toda clase de personas, califican de supercherías ó cuando menos de obcecación tales hechos. Para ellos nada significa que sabios como Crookes, Wallace y Zöllner, hayan venido á nuestro campo á observar y estudiar; y que hoy despues de haber reconocido y proclamado cuán reales y positivos son los fenómenos que damos á conocer al mundo, dediquen todos sus afanes, toda su ciencia al mayor estudio de tales hechos y á inquirir las Leyes en cuya obediencia se producen.

Por fortuna y para mayor luz en la tenebrosa ignorancia en que vivimos, el Espíritu elevadísimo de «Marietta» ese Espíritu sublime que tanto amor profesa á este Planeta y al que dedica cuánto puede y cuánto vale; ha comenzado á dictar al Grupo familiar de Córdoba una Série de estudios científicos que bajo el título de «Monografía fluídica,» nos abrirá el estudio de los fluidos incomparrables.

Este trabajo creo debe continuarse aquí en el grupo «Marietta» y una vez terminado ya por solo este Grupo ó por ambos, se procederá á su publicación y entonces es indudable que la Ciencia se enriquecerá con nuevos horizontes, y vendrán á aumentar las huestes Espiritistas numerosos adeptos.

De intento y como punto final he dejado el ocuparme de la Comunicación con que fui favorecido hasta este momento. Tan pronto como tuvimos luz, me apresuré á sacarle de mi bolsillo y con el alma enajenada de gratísima emoción, leí su bello contenido. Héle aquí:

«En el nombre de Dios: La tierra es un mundo tan pequeño que en él no cabe la dicha; la morada de esa excelsa Señora, necesita un ambiente embalsamado con celestiales fragancias, desconocidas en ese pobre Planeta.

¿Qué es la vida sobre la tierra?

Un tejido de privaciones y de sufrimientos mas ó menos grandes, pero que son absolutamente necesarias para purificar vuestra alma, dejándola lavada de las faltas de existencias anteriores.

No te apesadumbres mi buen Migueles, pues los sinsabores conducen hacia la felicidad suprema.

Sufrir es mas bien un beneficio de la Providencia que un mal. El que sufre es porque Dios le ama indicándole el camino del progreso moral, y la seguridad de ser contado presto con el número de los elevados Espíritus.

Se hoy la fortuna material se aleja un poco, la riqueza espiritual en cambio se aproxima para proporcionar al alma su verdadero placer.

Si la debilidad de espíritu envilece al hombre, la fortaleza le hace grande y le dá una superioridad que le distingue de los seres pequeños que le rodean.

Y además ¿qué son las alhajas y las bellezas que brillan un momento y huyen en seguida?

Son fuegos fátuos que alumbran un instante, para atraer el alma deseosa de placeres no dejando en pos de sí otra cosa que dolor y llanto.

¡Qué mayor dicha ambiciones, si tienes constantemente á tu lado un Espíritu amándote con delirio? Sigue sus inspiraciones y él te conducirá por la mano hacia la meta deseada.

Que oigas su cariñosa voz y que ejerza sobre tí un gran ascendente, es el deseo constante de la que te bendice

«MARIETTA.»

Bendito sea Dios. ¡Gracias mil y mil al sublime Espíritu que de favores me colma llenándome de satisfaccion tanta, que constituye el timbre mas preciado de mi vida.

Por lo notable de estos fenómenos y porque como dejo dicho no tienen precedente en España, el Grupo «Marietta» en que tienen lugar, determinó se comunicasen á todos nuestros periódicos para conocimiento del mayor número de nuestros hermanos. Al efecto me dió el encargo que con tanto mayor placer acepté, porque me consideraba ya en el deber de hacerlo así, aunque particularmente; pero cual me ocurrió al dirigir á V. mi última carta anterior, carezco de medios materiales para realizar tan grata tarea. Así pues y toda vez que los mas estrechos vínculos de amistad me unen á V., es á su ilustrada «Revista,» que dirijo el presente escrito, pero ruego á los Sres. Directores de nuestros ilustrados periódicos, se sirvan considerarle como á cada uno de ellos dirigido.

En la confianza de que su amabilidad me dispensará esta nueva prueba de su aprecio, y rogando á V. me perdone el verse privado por mi culpa, de dar en el número próximo, original de mayor mérito literario, me repito muy suyo afectísimo S. S. y hermano,

F. MIGUELES.

P. S.—Es posible que el dia 28 del corriente se verifique una Sesión con carácter muy especial. (1)

¿Será cosa de molestar una vez más á sus lectores?

Remitido.

SOCIEDAD SERTORIANA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Huesca 21 de Octubre de 1878.

Sr. Director de la «Revista de Estudios Psicológicos.»

Muy Sr. nuestro y querido hermano en creencias: Con esta fecha remito al periódico de esta localidad «La Provincia de Huesca» el siguiente remitido:

Sr. Director de «La Provincia de Huesca». Muy Sr. mio:

En el número 124 del periódico de su dirección y contestando á un sueldo de «El Diario de Huesca» referente á la construcción y destino futuro de un edificio en una de las principales calles de esta ciudad, se dice *con mucha sal*, en otro sueldo, si se creará en dicho «algún convento espiritista en que desearán terminar sus días los desheredados de cabecillas y frailes.

Como quiera que el que suscribe, *ESPIRITISTA DE CONVICCIÓN*, no ha sido nunca, ni piensa ser, desheredado de cabecillas ni de frailes, ni sabe lo haya sido ninguno de los que tienen esta creencia; cree que, el autor del sueldo, anduvo muy ligero al mezclar el espiritismo en este asunto que no viene al caso ni merece ser tratado en el estilo bufo que lo ha sido.

Este estilo empleado contra una doctrina seria y razonada, que cuenta ya con millones de creyentes en el Universo, no cabe entre personas formales y mucho menos en las pertenecientes á la Escuela que nos dà ejemplo de humildad mansedumbre y caridad evangélicas. Si algo se quiere decir contra el Espiritismo, ancho campo abre el «Criterio Espiritista» del mes de Agosto último: combátase de un modo formal y con armas de buena ley; de lo contrario, espero deje por completo su publicación de insultar una doctrina cuyos prosélitos no se burlan jamás del prójimo por sus creencias.

Ruégole dé cabida en su periódico á estas mal pergeñadas líneas, que á la vez remito á otras publicaciones.

Suyo afectísimo S. S. Q. B. S. M.—DOMINGO MONREAL.

Dios, la Creación y el Hombre. (2)

XLIV.

De los mamíferos.

II.

¿Qué hay que considerar principalmente respecto á los carníceros?—Hállase formado este orden de animales unguiculados, careciendo de pulgar oponente,

(1) En Diciembre próximo insertaremos otra correspondencia del mismo, verdaderamente notable.

(2) Véanse los números anteriores.

armados sus dedos de uñas fuertes y agudas. Son de instintos y apetitos sanguinarios, de conformidad con su organización, estando al efecto provistos de colmillos largos y resistentes, fuertes incisivos y molares, á propósito para coger y devorar su presa, bien que sobre ello no faltan modificaciones excepcionales, cuales es de ver en el oso, que tiene tuberculoso su sistema dentario, en particular las muelas, por lo que su alimentación consiste comunmente en sustancia vegetal diferenciándose bajo este punto de vista de los demás animales de su serie ó orden. Se dividen los *carníceros* en dos familias: la de los *plantígrados*, que tienen el pie ancho y al andar lo apoyan todo sobre el suelo; y la de los *digitígrados*, que lo tienen corto, sosteniéndose solamente casi sobre los dedos. Hay que considerar además en ellos la tribu de los *vermiformes*, con cinco dedos en cada extremidad y buenas uñas; cuerpo cilíndrico y delgado, lo cual ha hecho darles el nombre genérico que llevan. Son por lo regular los animales del orden de los carníceros, de suma agilidad, vista y olfato muy perspicaces, á la vez que su cuerpo se halla provisto de robustos miembros y garras corvas: todo para mejor agarrar, sujetar y despedazar su presa, siendo como son en su mayor parte sedentos de sangre y de carne palpitante.

¿Qué es lo que nos conviene conocer de los caractéres con que se distingue el orden de los anfibios?—Corresponden á este orden unos cuantos mamíferos, que si bien tienen en su organización bastante analogía con los carníceros, se distinguen no obstante de ellos, en que sus miembros de locomoción son menos apropiados para andar que para bogar en el agua, á cuyo efecto les sirven como de remos; pues tienen los pies cortos y envueltos por la piel, de tal modo que en tierra sólo hacen uso de ellos para arrastrarse, más bien que para andar desembarazadamente, lo cual les es muy difícil: así es que pasan la mayor parte de su vida en el agua, saliendo solamente para descansar y solazarse, y particularmente para dar de mamar á sus hijuelos. Son de cuerpo prolongado y fuertes nadadores, formando por su organismo el tránsito entre los cuadrúpedos y los cetáceos. Suelen dividirse en dos familias por los más de los zoólogos: las *focas*, con caninos en ambas mandíbulas, que apenas sobresalen de la boca, y las *morsas*, con los caninos de la mandíbula superior muy largos y salientes.

Qué es lo que hay que observar tocante al orden de los roedores?—Van comprendidos en este grupo una gran porción de mamíferos unguiculados, cuya boca está armada de dos fuertes incisivos, separados de los molares por un espacio vacío notablemente marcado, careciendo por lo tanto de colmillos. Los incisivos son dos en cada mandíbula, los cuales por lo comun son grandes y arqueados, muy adecuados para roer y desmenuzar las sustancias vegetales, como raíces y cortezas de los árboles y arbustos de que se alimentan habitualmente. Tienen la boca pequeña y el cuerpo en lo general de diminuto tamaño y cubierto de pelo, que en las más de las especies es de dos clases, siendo el de la cubierta interior

fino y sedoso, y el del exterior más largo, á la vez que en alguna que otra especie es grueso, áspero y duro, en términos de tomar la forma de espinas y puas en alguno que otra especie. Además están provistos de uñas fuertes, que les sirven grandemente para cavar con facilidad la tierra, donde practican sus madrigueras para su morada, en la que se refugian cuando se ven acosados por otros animales más fuertes, y contra quienes no pueden entrar en combate por carecer de armas de defensa bastante valederas. Es este un orden numeroso en especies, lo cual hace que los naturalistas las subdividan en varias tribus para mejor facilitar su descripción y estudio.

Ofrecen algo de particular los caractéres del orden de los edentados?—Van comprendidos en este orden unos cuantos géneros de animales unguiculados, cuyo carácter común es la carencia de dientes incisivos, y en algunos faltan tambien los caninos, habiéndolos además que se hallan desprovistos de toda clase de dientes. Son por lo comun torpes en sus movimientos, teniendo algunos gruesas y largas uñas, á la vez que se nota en ellos la particularidad de envolver á su voluntad como en un estuche la extremidad de sus dedos. Suelen practicar madrigueras debajo de tierra, donde permanecen durante el dia, y salen de noche para ir en busca de su alimento: se dividen en *tardigrados*, *edentados ordinarios* y *monotremas*, siendo casi todos propios de extraños y lejanos climas.

Sírvase V. indicar los caractéres más esenciales del orden de los paquidermos.—Se refieren á este orden los *mamíferos de casco*, *ungulados* y no *rumiantes*; de piel gruesa, siendo en su régimen alimenticio más ó menos herbívoros. Puede considerárseles divididos en tres familias notoriamente distintas por algunos de sus caractéres: tales son la de los *proboscidianos*, la de los *paquidermos comunes*, y la de los *solípedos*. Los *proboscidianos* se distinguen por su trompa y sus grandes colmillos, uno á cada lado de aquella, sirviéndoles de arma de defensa; son por otra parte de mansa índole, del todo inofensivos; Los *paquidermos ordinarios* carecen de trompa, teniendo en sus pies varios dedos distintos; son animales de cuerpo grueso y aire torpe: apenas si tienen algun viso de instinto de sociabilidad, aunque algunos suelen reunirse no obstante, pero en pequeño número; su piel es tambien gruesa, y corto y raso el pelo. Los *solípedos* son llamados así por la figura de sus pies, formados de un solo dedo grueso cubierto por un casco.

Qué hay que observar respecto de los rumiantes?—A este orden, que es uno de los más interesantes, pertenecen los mamíferos de estómago complejo, dispuesto para la *rumiacion*; ellos son esencialmente herbívoros, y carecen por lo comun de dientes incisivos en la mandíbula superior, teniendo el pie hendido, ó sea con dos dedos envueltos cada cual en su respectiva pezuña. Ellos comprenden tal vez los animales más útiles al hombre, bajo muchos de sus conceptos, y

suelen dividirse en dos familias, á saber: la de los *rumiantes sin cuernos* y la de los que están *provistos de cuernos*; familias muy numerosas en especies, muchas de ellas viviendo domesticadas bajo el imperio del hombre, ofreciéndole carnes sabrosas, leche sustanciosa y agradable, grasas, pieles, lana, etc., segun sus diversas especies; además de que algunas por otra parte le sirven con sus fuerzas en sus pesados y ordinarios trabajos; beneficios todos muy importantes, bien que de mayor ó menor estima, segun los usos y gustos de las gentes y las circunstancias de los países.

Qué son los cetáceos y cuáles son sus caractéres principales?—Llámense así los mamíferos parecidos por su forma á los peces más que á los demás animales de las divisiones precedentes; llevando de tal manera modificados sus órganos locomotores que les obligan á permanecer en el agua como en su propia y adecuada morada, bien que tienen que elevarse de vez en cuando á la superficie á respirar el aire atmosférico, del que no pueden estar privados por largos períodos de tiempo. Antes eran considerados como peces, atendiendo á la forma de sus miembros anteriores y á la ancha aleta horizontal en la extremidad de su cuerpo, como á su vez al porte exterior de su organización; pero sus órganos circulatorios y los de respiracion, sus maneras particulares de vivir y algunos de sus caractéres, principalmente el criar á sus hijuelos con la leche de sus madres, ha hecho todo ello el que se les haya venido considerando como verdaderos mamíferos. Se les divide en dos familias: la de los *cetáceos herbívoros*, con dientes de corona plana, mamas en el pecho y narices abiertas en la punta del hocico, y la de los *cetáceos sopladores*, con dientes por lo comun con puntas cónicas y con las ventanas de la nariz lejos del hocico.

Qué hay digno de observar respecto de los marsupiales?—Caracteriza principalmente á estos animales el tener una especie de bolsa, segun ya se dijo, destinada á contener á sus hijuelos, despues de nacidos, donde deben destacarse, desarrollarse más sus formas hasta hallarse en el caso de poder vivir ya fuera de ese receptáculo, donde experimentan como una segunda gestacion. Se dividen en las cuatro familias siguientes: los *pedímanos*, con dedos separados ó libres y pulgar opuesto; los *falangeros*, con cola grande y prehensil, y los *hangueros*, con miembros anteriores muy pequeños y muy grandes los posteriores, habitan por lo comun las regiones de los climas cálidos de ambos continentes.

Debe bastar á nuestro objeto el cuadro de clasificacion y division que precede, referente á los animales mamíferos?—No es ni puede ser suficiente, por más que nuestro objeto de estudio y exámen esté muy limitado. A las indicaciones precedentes deben añadirseles algunos detalles, así en cuanto á la descripción de su naturaleza, como de sus facultades, instintos, costumbres, etc.; no desechando á su vez las útiles aplicaciones que de algunas de sus especies pueden hacerse en beneficio del hombre, como ni tampoco los perjuicios que muchos de

los animales salvajes pueden ocasionarle, especialmente en los productos de la agricultura.

Qué es lo que debe hacerse notar en general sobre los instintos y costumbres de los animales que nos ocupan en la gran serie de los vertebrados mamíferos? — Aparte de los detalles más ó menos interesantes que vendremos dando de ellos en la descripción suscinta que nos proponemos en los artículos siguientes, haremos observar de paso el instinto acendrado de amor que las madres de algunas de sus especies prodigan á su prole en sus primeras edades, como igualmente los ardides y astucias de muchas de ellas para preservarse de sus enemigos, á la vez que la habilidad de algunas en construir sus madrigueras; todo lo cual es por cierto digno de reflexiva meditación, y no puede uno menos de admirar en su virtud las medidas tomadas en el eterno plan de la Providencia. El estudio de la naturaleza bajo este concepto, nos conduce á la sabiduría, al verdadero saber humano, que debiera propender siempre al hallazgo de la verdad, enseñándonos al propio tiempo á conducirnos en los actos de la vida hacia nuestros presentes y ulteriores destinos, segun la eterna voluntad del Criador de las cosas.—M.

(Continuará.)

Una prueba convincente.

Mi querido amigo Filalete:

Inútil es que insista en probarte que, los fenómenos físicos más importantes que en Italia se producen, tienen siempre lugar en medio de la más completa oscuridad. Muchísimos años há que sigo paso á paso esta clase de experimentos, y me creo por lo tanto en grado de ocuparme de ellos con conocimiento de causa.

Algunos espiritistas no quieren oír hablar de las manifestaciones que en la oscuridad se realizan y las proscriben sin excepción alguna: si esto hacen los partidarios del Espiritismo, ¡qué harán los incrédulos! Pero en mi concepto ni unos ni otros tienen razón. ¿Qué motivos justificados hay para rechazar en absoluto, los experimentos que sin luz se producen?

Dicen que cuando se obtienen los fenómenos así, no puede tenerse certeza de que los Espíritus hayan tomado parte en los expresados fenómenos.

Debemos, pues, probar, si en los experimentos hechos en la oscuridad interviene ó no la acción de los espíritus. Para mí está fuera de duda que la acción espiritista aparece hasta en estos casos con tal claridad, que debe hacer desaparecer por completo toda idea de charlatanismo y mistificación. Depende esto, en primer lugar, de la manera con que se conducen y ordenan los experi-

mentos; en segundo término, de las preguntas que mentalmente pueden hacer los asistentes, y á las que casi siempre contestan categóricamente los Espíritus; y últimamente de las pruebas convincentes que muchísimas veces nos dan los amigos invisibles de su propia y espontánea voluntad.

En confirmacion de lo que acabo de indicar en mi preámbulo, te contaré un hecho que ha tenido lugar pocas semanas há, en una reunion espiritista en perfecta oscuridad, y que reviste (al menos para mí) un carácter muy sorprendente.

La sesion tuvo lugar en casa del Baron Miguel Guitera de Bozzi.

No hay necesidad de que te hable del Baron, puesto que eres su amigo, y publicas además sus notables articulos en los *Anales del Espiritismo en Italia*; yo tengo la fortuna de vivir cerca de él y de frecuentar su casa.

La honradez personificada del Baron, su gran erudicion, sus relevantes dotes de buen orador y su afabilidad y cortesia con todos, hacen de él un hombre cuyo trato fascina, y cuya compañía es agradable hasta el punto, que se siente verdadero disgusto al separarse de su lado.

Si yo doy á tus lectores estos minuciosos detalles de las dotes que tanto distinguen al Sr. Baron Guitera de Bozzi, lo hago para preguntarles si es posible que en su casa y bajo su dirección se ocupen del Espiritismo como cuestión de pasatiempo, y si pueden temerse las mistificaciones y juegos de manos en los experimentos que allí tienen lugar, en la oscuridad. Agréguese á todo esto la circunstancia, de que las personas que frecuentan su casa revisten tal carácter de honradez y caballerosidad, que esto las pone á cubierto de la menor sombra de duda, de querer descender hasta el punto de divertirse á costa de la credulidad de otros.

Ciertos fenómenos espiritistas tienen derecho á mayor ó menor fe según las personas que los producen.

Pasemos después de esta digresión al hecho.—En una casa contigua á la del Baron, habita desde hace algún tiempo un inglés, que tiene por nombre Guillermo Rollan Romoli, que jamás había asistido á ninguna sesión Espiritista, ni había creido en el Espiritismo ni poco ni mucho.—Era natural que viviendo tan cerca de la casa del Baron, tuviese conocimiento de los experimentos que allí se hacian y de los resultados que de ellos se derivaban. Sucedió, pues, que aunque incrédulo, á fuerza de oír hablar de los portentos hechos que allí tenían lugar, excitóse su curiosidad y quiso ver por sí mismo y juzgar de la realidad ó insubstancialidad de los mismos.

Suplicó, pues, á uno de los que asistían á las sesiones de casa del Sr. Baron, que tuviese la amabilidad de presentarle, á fin de poder presenciar siquiera fuese una vez, algún hecho de los que en aquellas sesiones experimentales se producían.

Fué presentado á aquella reunion; recibiéndole el Baron con la cortesía y afabilidad que tanto le distinguen.

Despues de algunos momentos de conversacion, dieron comienzo los experimentos en el velador, quedando todo á oscuras.

El inglés estaba sentado en uno de los ángulos de la sala, y oia decir á los que se habian colocado alrededor de la mesita, que esta hacia, ora una cosa, ora otra; pero como que nada veia, no se satisfacia con las afirmaciones de los experimentadores, no dando ningun crédito, si él no tocaba con sus propias manos.

El Baron que adivinó el juicio que el inglés formaria de aquellos experimentos, suplico á los que formaban cadena alrededor del velador que se retirasen y dejasen colocar al inglés. Suspendieron, pues, el experimento y abandonaron el sitio que ocupaban. El caballero inglés despues de dar las gracias al Baron, que tan bien habia leido en su pensamiento, fué á colocarse en la mesita, en compagnia únicamente del médium.

El Espíritu dió principio á ejecutar las acostumbradas evoluciones con la mesa, elevándola con frecuencia á una gran altura y tocando al inglés muchas veces; pero si bien es verdad que quedó impresionado por estos fenómenos, no entró en él el convencimiento, y luego de referir los resultados que habia obtenido, exclamó:

—Todo está muy bien; me avergonzaria si llegase á sospechar de Vds., pero estos experimentos sin luz, confieso ingénicamente que no me persuaden; para convencerme, tendría necesidad de que el Espíritu se digaáse procurarme una prueba tan convincente, que no diese lugar á duda alguna.

—Preguntadle si os la quiere dar, le respondió el Baron; sucede á menudo que los Espíritus se prestan con toda su buena voluntad á facilitar las pruebas que se les piden.

—Pues bien, añadió el inglés, dirigiendo la palabra al Espíritu; ¿estás dispuesto á concedermee la prueba que mentalmente pienso pedirte?

El espíritu contestó afirmativamente, dando un solo golpe con la mesa.

—Perfectamente bien, replicó el inglés; hé aquí lo que de tí deseó: Puesto que estamos á oscuras y en la seguridad de que nadie nos vé, colocaré el pañuelo que tengo en la mano en un rincon de la sala que todos ignoren: si quieres convencerme del Espiritismo, cuando me habré colocado nuevamente en mi sitio, lo tomarás y lo pondrás en mis manos.

—¿Estás dispuesto á complacerme?

Con otro golpe de mesa le contestó que sí.

Entonces el inglés empezó á dar vueltas por la sala haciendo como que elegia el punto para esconder el pañuelo, hecho todo esto en medio de la mas com-

pleta oscuridad y sin que nadie de los asistentes le viese: concluida su operacion se paró, y dijo:—El pañuelo está ya en su sitio, y vuelvo á sentarme en la mesa.

Todos creyeron realmente que el inglés había dejado el pañuelo en algún ángulo de la sala; pero no fué así: no fiándose de nadie, quiso hacer una comedia teniéndolo todavía en la mano cuando volvió á colocarse en la mesa. A fin de no ser mistificado, lo dejó caer al suelo y puso los dos piés sobre él. Hecho esto dirigió la palabra al Espíritu y exclamó:—Puesto que ya he colocado el pañuelo en el sitio que he creido más conveniente, cumple tu palabra; vé á buscarlo y colócalo en mis manos.

No bien había terminado estas frases, cuando una fuerza misteriora y potente lo suspendió en el aire quitando el pañuelo que bajo los piés tenía y entregándoselo en su mano segun había pedido.

Describir la sorpresa que este hecho produjo en el ánimo del Inglés, sorpresa que los incrédulos llamarían locura, es completamente imposible. Estaba asombrado y fuera de sí, debiendo pasar algun tiempo para recobrar la calma.

Los que allí habia, como que nada habian visto ni nada sabian, al oir la exclamacion de maravilla del inglés, hicieron encender las luces y le preguntaron lo que le habia sucedido.

Contó detalladamente el hecho, su elevacion en el espacio y el aporte del pañuelo en sus manos. La sorpresa entonces fué general.

Quizá me preguntes ahora: «¿Despues de este hecho ha creido el inglés en la realidad de los fenómenos espiritistas?»

Era imposible de todo punto el que no creyese. Se ha convertido con un solo experimento, y lo que es más todavía, con un solo esperimento hecho en completa oscuridad.

Pero no es este el único caso en que un escéptico se haya convertido al Espiritismo (ó como quizás me corregirás, haya admitido *la realidad de los fenómenos espiritistas*, lo que segun yo creo en muchas ocasiones no quiere decir lo mismo) en una sola sesión experimental hecha en oscuridad: el Sr. Baron puede citar otros muchos que han tenido lugar en su casa. Entre los convertidos podemos contar, segun él mismo te ha escrito y tu has publicado, algunos reputadísimos médicos de Florencia, que es mucho decir si se considera que generalmente los médicos son materialistas.

Adios. Sabes te quiere tu afmo.—Rinaldo Dall'Argine.

Una inesperada conversion al Espiritismo.

F. E. C.—Turin 8 de Junio de 1878.

Ya os indiqué otra vez, si la memoria no me es infiel, que, nuestros queridos Espíritus nos habían anunciado que, para ver el fenómeno de su proliñado silencio, había necesidad de tres cosas: la fe, la perseverancia por parte del Médium, y una circunstancia que está fuera de nosotros.—¿Esta circunstancia llegó acaso el miércoles 3 de Junio? No podemos asegurarlo; pero lo que si es cierto que, en ese dia, nuestro tío T..... Pastor en Milan, enemigo encarnizado del Espiritismo, que continuamente en sus cartas nos amenazaba despiadadamente, viendo en inminente peligro de salvación nuestras almas, á su vuelta de Inglaterra ha venido á vernos, yo no sé cómo, para suplicar que deseaba ver *bailar la mesa*!. No podíamos dar fe á nuestros oídos: Sin embargo, nos prestamos voluntariamente á este deseo que verdaderamente nos sorprendía, si bien con algun temor y aprensión.

Conociendo perfectamente sus hostiles disposiciones, esperábamos que los Espíritus guardarian un profundo silencio, sobre todo, viendo el mutismo obstinado del que parecía no querer salir: nos recogimos interiormente y suplicamos á nuestro buen Espíritu Lemain que nos favoreciese con su asistencia. Grande fué nuestra sorpresa al ver que á los pocos segundos parecía que la mesa se deslizaba por entre nuestros dedos, oyendo en sordos crujidos y viendo claramente que la mesa se dirigía hacia nuestro tío Juan. Este entonces formuló algunas preguntas un poco petulantes, á los que no se dignaron responder los Espíritus.....luego despues, comprendiendo su ligereza, pidió que tuviesen la bondad de formular algunos pensamientos filosóficos; y á los pocos momentos de un perfecto silencio, le fué dictada, por medio de golpes, esta frase admirablemente adaptada á las circunstancias.—«El cielo es la herencia de *todo* hijo de Dios bueno.—»No pudiendo disimular su admiracion esclamó; teniendo en su mano el librito de apuntes y el lapicero:—Ciertamente ¡es verdad! pero ¿qué entendéis por «*todo* hijo de Dios?» esa es la cuestión. Satisfecho por el embarazo en que creía haber puesto á los Espíritus, quedó súbitamente asombrado, cuando bajo el mismo dictado de ellos, escribió lo que sigue:—«¿Quién es la criatura que no sea hijo de Dios bueno?» En medio de su turbación dijo: «—Pero en fin los malos no son los hijos de Dios!» Un *si* dicho con extraordinaria prontitud acabó de confundirle.—«Cómo», esclamó nuestro tío, «los malos son tambien hijos de Dios?»—«Sí.»—«Y entonces irán tambien al cielo?»—«Sí.»—«De manera que los malos y los buenos están confundidos en el cielo?», gritó cada vez más perplejo nuestro pobre tío. Esta vez se dejó oír un *No* formidable, viiendo á calmar y á poner fin á su agitación. Con un vivísimo interés preguntó: «qué es lo

que era necesario hacer para conseguir la vida eterna». Su sorpresa y la nuestra fué grande al oír esta palabra: «Progresar.» Entonces le recordé yo aquellas palabras del Evangelio: «Sin la santificación, nadie verá al Señor». No pudo menos de manifestar su aprobación, no encontrando ninguna réplica que oponer. El hubiera deseado continuar la sesión, pero los Espíritus juzgaron la *dosis* suficiente, y se despidieron en estos términos: «Dios os guarde! buen viaje! siempre con vosotros!» y al decir esto la mesa se movió delante del tío Juan, admirado y turbado al mismo tiempo.

«Es Dios el que está siempre con nosotros?» replicó con vivacidad él.—«La presencia de Dios, no escluye la de los espíritus», repliqué yo, y en muestras de aprobación, la mesa repitió un *Sí* muy claro. Nos separamos, alegres y profundamente reconocidos por nuestra parte, y por lo que hace al tío, veíasele vivamente preocupado.

Pero lo que completó nuestra alegría, fué lo siguiente:

Al siguiente día, jueves, estábamos reunidos al rededor de la mesa para dar gracias á Dios y á nuestros queridos Espíritus, y se nos dijo que, nuestro abuelo había sido en esta ocasión, el *mensajero* de Allan Kardec, cerca de nosotros; y que el pensamiento tan admirablemente concebido para *reasumir* al tío toda nuestra doctrina, venía del Maestro tan justamente venerado y bendecido.

Nosotros no habíamos tenido todavía la dicha de haber obtenido ni un pensamiento, ni una sola palabra de Allan Kardec: júzguese, pues, de nuestra satisfacción, sabiendo además que nuestro amado y queridísimo abuelo se ocupa de nosotros, habiéndose unido desde su reencarnación con Allan Kardec nuestro querido Maestro..... ¡Qué grandiosísimas satisfacciones!!

Vuestras infatigables rasca—papel: Paolina y Leá.

P. C.—Nuestras amigas Paolina y Leá, personas de grandísima distinción, habían llegado á dudar de su mediumnidad porque no obtenían las manifestaciones que ellas deseaban. El tío Juan de vuelta de Inglaterra, en donde sin duda alguna ha oido hablar de los fenómenos espiritistas á los pastores ingleses, sobrepasa su curiosidad, y la mediumnidad de Leá y Paolina probada por los tres experimentadores, ha sido para él el camino que le ha guiado á la verdad del Espiritismo.

El hombre se agita y lo mismo Dios.

Terapéutica Magnética.

Un íntimo amigo nuestro, antiguo miembro de la Sociedad filantrópico-magnética de París, profesor de electricidad médica, y ferviente magnetizador, se

encontraba en Dourdan (Seine et Oise) hacia el año 1850, en casa del párroco de aquella villa, el cual estaba completamente paralítico, sufriendo agudísimos dolores, y sobre todo afectado de una artritis, que habíase hecho crónica hacia ya algunos años, é imposibilitado por tanto para celebrar los oficios divinos.

Nuestro amigo signiñó al Cura que nada se perdería por ensayar la curacion por medio del magnetismo.

— Teneis, pues, hecho algun pacto con el diablo, respondió el enfermo, puesto que creo que sin eso no hay magnetismo!!!

— Sois demasiado inteligente Sr. Párroco, replicó nuestro amigo para creer en el diablo; y aun en el caso que tengais necesidad de creer en él, le debeis suponer incapaz de hacer el bien!

Hubo una larga y animada discusion entre los dos, pero vencido el Sr. Cura por el sufrimiento, y esperanzado con la idea de poder ser curado, consintió á dejarse magnetizar.

Despues de haberlo aislado suficientemente de los fluidos del ambiente, dió comienzo Mr. Courant por una magnetizacion general, y al cabo de un cuarto de hora, durmiose el magnetizado. Muy pronto se manifestó la lucidez en el sueño sonambúlico en que cayó. El enfermo vió perfectamente su mal, calculó su intensidad, é indicó el medio de combatirlo. Ordenó fricciones é insuflaciones calientes, diciendo que en tres dias, despues de seis magnetizaciones quedaría curado y rogaba encarecidamente al magnetizador que continuara en su casa á fin de completar su curacion.

No, tres dias, sinó muchisimos más hubiera quedado allí nuestro amigo contal de tener una ocasion de ser útil. Siguió con exactitud lo prescrito por el enfermo. A cada magnetizacion experimentaba un gran alivio, y á la sexta, segun él lo había predicho, quedó perfectamente curado.

Un detalle curioso: Todos los dias, el Párroco y su Vicario, tenian la costumbre de hacer una partida de ajedrez: la primera magnetizacion tuvo lugar un poco antes de la hora en que los dos Eclesiásticos se entregaban á su distraccion. En el estado de Incidez, vió el Cura al Vicario que salia de su casa, avanzarse lentamente, hablar á uno y á otro, tocar el resorte del timbre; en fin... entrar.

Nuestro amigo que había experimentado la lucidez del magnetizado, lo puso en tan excelente condicion, que cuando entró el Vicario encontró á su contrincante el Párroco (que casi siempre perdía) muy dispuesto á sostener una nueva partida. Engañoese el Vicario en las apariencias. Su leal adversario, que aunque dormido estaba con los ojos abiertos como el éxtasis, se encontraba perfectamente dispuesto para batir con ventaja á su adversario.

La partida dió comienzo; y sostenido el magnetizado por el magnetizador, ganó con ventaja la primera, sucediendo lo mismo con la segunda y tercera, y

hubiera ganado muchísimas más, si él no hubiera ordenado el que se le despertase por no poder resistir á tan extremada fatiga.

Entonces el magnetizador lo descargó bien del fluido, y con voz fuerte é imperiosa, le ordena que se despierte. Despierta éste acto continuo; se frota un poco los ojos, y con su mirada indica que trata de darse cuenta de lo que acabó de pasar; pero como que la memoria no venia en su auxilio, continuaba como asombrado. Por otra parte, el Vicario que parecía salir de un sueño, creyéndose juguete de alguna ilusión, abría desmesuradamente los ojos, invocando á todos los santos del paraíso; hasta que ya un poco rehecho, demandó la explicación de tan *extraño fenómeno*.... Diéronse algunas someras indicaciones.

Después de verse libre de toda dolencia, el Párroco cree firmemente en las propiedades curativas del magnetismo, lo aprende, lo practica con muy buenos resultados entre sus feligreses, llegando á ser uno de los miembros correspondientes más activos de la sociedad filantrópico-magnética de París.

Si los sacerdotes se decidiesen á practicar el magnetismo, pero no de tapadillo sino á la presencia de todo el mundo, prestarían inmensos beneficios á la humanidad: pues, por razón al cargo que desempeñan, pudieran aplicarlo con grandes resultados. El magnetismo hacia parte del sacerdocio en las religiones de la antigüedad. Los siglos de barbarie y de ignorancia proscribieron su empleo; ¿lo restablecerá el siglo de las luces y del progreso? Si este momento llega, será el sacerdote verdaderamente útil á la sociedad.

Pero como que «cada pueblo tiene su siglo, y cada cosa su dia», es necesario esperar.

H. DURVILLE.

Crónica.

El 30 de Abril descargó una tormenta en la villa de Hardenges (Mayenne) siendo herido por una descarga eléctrica Mr. Vidal receptor particular. Cuando hubo desaparecido el dolor producido por el choque, el referido Vidal quedó completamente curado de un reumatismo muy agudo que sufria hacia dos años: este curiosísimo hecho, probóse y se certificó por gran número de testigos.

** El diario «Banner of Light» de 13 de Abril refiere que, una mujer de Nueva-York, soñó que estaban desbalizando su casa, y al despertar pudo convencerse de la realidad del hecho. Mientras que ella refería á la policía el caso, traían un ladrón á quien muy luego reconoció ser el hombre que había visto durante el sueño: las perquisiciones hechas inmediatamente, confirmaron su manera de ver.

** M. W. Eglinton, el excelente médium de Londres, se dirigió hacia el África del Sud en el mes de Julio. Tiene la intención de visitar la Australia y la India, volviendo después por el Canal de Suez.

Ultimamente M. Eglington ha dado en la Haya algunas sesiones de efectos físicos, con un resultado magnífico.

El subteniente de la Guardia Real, Mr. Adelberth de Bourbon ha visto renovarse entre algunos, varios fenómenos de Mr. Aksakof, la desviacion simultánea y en sentido opuesto de las dos brújulas encerradas en caja con cubierta de cristal. Las cajas estaban colocadas la una al lado de la otra, sobre una mesa perfectamente inmóvil.

* * *Opinion de un Jesuita sobre el Espiritismo:*

Un miembro muy erudito de la Compañía de Jesús, el R. P. F. P. Gury, dice en su *Compendium theologiae moralis, in octavo, Ratisbonne 1874*, página 132: «*neque fas est, tabulas aliasve res hujusmodi interrogare experimenti aut joci gratia. Etenim non licet in re evidenter mala experimentum tentare, nec de ea recreari.*»—No es pecado el buscar por medio de las mesas ó de otras cosas por el estilo, la experimentacion ó el divertimiento. Pero en un caso de pecado evidente, no está permitido el intentar un experimento con un fin malo, ni tampoco el tomarlo como objeto de diversion.—La obra del Padre Gury está generalmente en uso entre los estudiantes de teología de la iglesia católica romana.

* * Leemos en «El Cardoner»:

«En el Manso Canellas del término de Marganell no hace muchos días, fueron una comision de PP. Jesuitas, quienes se apoderaron de muchos libros protestantes que tenian en su poder algunos vecinos de aquel pueblo, y con dichos libros hicieron en medio de una era de trillar, un *solemne auto de fe*, poseidos de tal saña que hubiese envidiado el mismo Torquemada.

Luego instaron á aquellos vecinos, á bailar al rededor de la hoguera, á cuya invitacion acudieron muy gustosas las viejas del coro que tenian aun mas de beatas que de viejas y varias muchachas tan rollizas como fanáticas y unas y otras confundidas y mezcladas con aquellos PP. bailaron la *sardana* mas tentadora que se haya visto.

Adviertase que en este acto no jugó ningun papel la sensualidad; ¡Presumirlo tan siquiera seria una heregia!

Mas ahora vamos á cuentas. ¿Que dirian los Reverendos Padres de la Compañía de Jesús, si en tierra de protestantes se observase para con ellos igual conducta?

* * Continuamos remitiendo el cambio á la nueva redaccion del «Criterio Espiritista.»

* * Dicen varios colegas de esta capital, que con motivo de las conferencias que está dando D. Vicente Manterola, sobre el Espiritismo, se han vendido gran número de las obras de Allan Kardec en todas las librerías de Barcelona. Nos consta que la noticia es cierta. Por lo que pasó en Madrid, cuando dicho Sr. Manterola, quiso predicar contra el Espiritismo, podia haber visto que su guerra contra nuestras creencias es contraproducente. Los Espiritistas le felicitamos, porque este señor orador, desde la cátedra, hace, sin pensarlo, una buena propaganda.

AVISOS.

Hemos recibido **El Espiritista**, revista científica mensual, órgano oficial del «Centro Espiritista Español» y del GRUPO «MARIETTA», CONTINUACION DE «EL CRITERIO.» — Director y propietario, el VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT. — Dirección y Administración: CALLE DE ALMAGRO, NÚM. 8, ENTRESUELO, DE-RECHA.

En el último número que recibimos de **El Criterio**, dirigido por el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, leemos lo siguiente:

«ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Por razones que la caridad y la fraternidad espiritista nos mandan velar, nos hemos visto precisados a pedir autorización, que se nos ha concedido por la autoridad correspondiente, para publicar nuestra Revista científica mensual, con el título «El Espiritista», órgano oficial del Centro Espiritista Español y del Grupo «Marietta.»

«El Espiritista» será fiel continuador de «El Criterio», sin variar absolutamente mas que el título; procurará seguir mereciendo el aprecio y consideración que le muestra la prensa espiritista de ambos continentes, al reproducir muchos de sus trabajos; y se esforzará, sobre todo, en corresponder al favor creciente que le dispensan nuestros hermanos y las agrupaciones espiritistas que están en relación con el Centro.

Al mismo tiempo que este número, retrasado por causas agenes á nuestra voluntad, repartimos el primero de «El Espiritista», continuando los trabajos comenzados y hasta la paginacion, pues ya hemos dicho que solo el título cambiaba en el nuevo periódico.»

«OTRA.—El considerable aumento de suscripción despues de comenzado el año corriente, ha agotado por completo los números de «El Criterio», correspondientes á los tres primeros meses, que reservábamos para los nuevos abonos y para colecciones. La suscripción en adelante se hará por seis meses, ó por años, á contar desde Julio.»

Biblioteca de Educación Popular

por

D. DOMINGO de MIGUEL, Director de la Escuela Normal de Lérida.

SÉRIE PRIMERA.

PRINCIPIOS DE LECTURA.—Libro fácil, metódico y al alcance de la infancia, en cuanto se halla al corriente de los silabarios ó carteles. En frase corta y lenguaje sensillo y educativo, á la par que recreativo, ofrece á los niños de ambos sexos variada, sólida y progresiva instrucción para todo lo que requiere el inicial desenvolvimiento de la inteligencia y sentimiento del hombre.—Precio: 2 rs.

LAS MARAVILLAS Y LAS RIQUEZAS DE LA TIERRA.—Es la continuación del plan trazado en el libro anterior, ampliado oportunamente con instructivas y agradables lecturas sobre los seres y fenómenos de la naturaleza más útilmente relacionados con las necesidades de la vida humana. Su estudio por otra parte sirve provechosa y grandemente para elevar la inteligencia y el sentimiento de los niños hacia el conocimiento de los portentos y armonías de la creación, ó sea al conocimiento de Dios por sus obras.—Precio: 4 rs.

(Continuará publicándose el catálogo de dicha Biblioteca.)

Los señores suscriptores que recogieron de esta administración, la primera parte de la novela LEILA pueden disponer de la segunda que está concluida, mediante la presentación del recibo de suscripción del próximo pasado año.—Los de fuera Barcelona remitirán los sellos correspondientes y certificado para evitar estravíos.